

MORAL CRISTIANA: AMAR SIN FRONTERAS

CREENCIA EN DIOS, SEGUIMIENTO A JESUCRISTO Y MORAL

Nuestra concepción de la ética o moral no es meramente autónoma y subjetiva ("*hago lo que yo estimo conveniente*"), sino que creemos en un Dios cercano que funda los valores de la vida, según los cuales estamos llamados a actuar.

Tomando lo dicho como referencia podemos decir que existen dos tipos de ateísmo:

- Negar la existencia de Dios de una forma teórica o filosófica.
- Negarla de una forma práctica; es decir, aún confesando con la mente y los labios la existencia de Dios, hacer un planteamiento de vida como si no existiese. Las creencias espirituales sin compromisos morales (frecuentes en cierto tipo de sectas) son una forma práctica de ateísmo.

Lo dicho hasta aquí no quiere decir que lo más importante del cristianismo sea la moral. El cristianismo no es un moralismo (como lo podía ser la religiosidad farisaica) sino que se trata del seguimiento de una persona: Jesucristo. Como consecuencia de esto, los seguidores de Jesús tenemos un estilo de vida, es decir, una MORAL. La Moral es, por lo tanto, el estilo de vida de los que seguimos a Cristo.

*** PROPUESTA DE REFLEXIÓN EN GRUPO

+ Lee y analiza Lc 19,1-10. ¿Cuál es el motivo del cambio o la conversión de Zaqueo? ¿Se trata de un "moralismo"?

MORAL DEL AMOR

El mensaje central, el compendio y el motivo de la moral cristiana, lo que la distingue de las demás, es el Mandamiento del Amor. Dice así Mt 22,34-40: "*Maestro, ¿cuál es el mandamiento más grande de la Ley? El le dijo: Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente. Este es el más grande y el primer mandamiento. El segundo, semejante a éste, es: Amarás al prójimo como a ti mismo. De estos dos preceptos dependen la Ley y los profetas*".

Dios no nos manda nada que Él primero no haya hecho vida. Dios nos ama gratuitamente y la única respuesta proporcionada por nuestra parte es el amor; un amor que se ha de manifestar más en obras que en palabras.

*** PROPUESTA DE REFLEXIÓN EN GRUPO

+ San Agustín hablando de la moral cristiana como la moral del amor llegó a decir una frase que se ha hecho célebre: "*Ama y haz lo que quieras*". ¿Cómo entiendes tú esto? ¿Qué significado quiso dar a esta frase?



AMOR Y LEY

Esa expresión de San Agustín, antes citada: "*Ama y haz lo que quieras...*", podría ser mal interpretada, como si el cristianismo se posicionase en contra de toda ley.

Pero no hay tal cosa, sino que la ley indica la forma en la que el amor se ha de traducir en obras. El amor tiende a mostrarse en obras como el árbol tiende a dar sus frutos. El mismo amor promulga la ley como fruto de sí mismo. Entonces la ley se convierte en un "test" y no tanto en una imposición, para comprobar si nuestro amor es auténtico.

Para saber si amo a Dios, la prueba es ver si amo al prójimo; y para saber si amo al prójimo tengo que comprobar si guardo los mandamientos: si espontáneamente respeto la vida, los bienes ajenos, la fama del prójimo, etc...; de la misma manera que a mí me gusta que me respeten.

Así toman sentido las afirmaciones de Jesucristo en el Sermón de la Montaña (impregnado del espíritu de la moral del amor), cuando dice: *"No he venido a abolir la ley y los profetas, sino a complementarlos"*.

*** PROPUESTA DE REFLEXIÓN EN GRUPO

+ Desde niño has aprendido los Diez Mandamientos y los has reconocido como "ley de Dios". ¿Te parece que estos mandamientos son como una ley impuesta desde fuera por Dios a los hombres o, más bien, son normas de vida que llevamos escritas de alguna manera en nuestro corazón?

LEY Y CONCIENCIA

En lo más profundo de nuestra conciencia descubrimos la existencia de una ley que no nos la dictamos a nosotros mismos, pero a la cual debemos obedecer para estar "en paz" con nuestra conciencia. En efecto, la conciencia es el núcleo más secreto del hombre, en el que éste se siente a solas con Dios y oye la "voz del amor".

En algunas ocasiones puede ocurrir que la conciencia se equivoque al juzgar una cosa. En este caso, el hombre obra bien siguiendo los dictados de su conciencia, aunque esté equivocado. Sin embargo, no nos engañemos: en la mayoría de las ocasiones somos culpables del error en que se pueda encontrar nuestra conciencia. Ocurre que no nos preocupamos de formar nuestra conciencia buscando la verdad, consultando con humildad a quien pueda aconsejarnos, y...la conciencia se va oscureciendo progresivamente.

Es decir, hay que obrar de acuerdo a la propia conciencia, pero esa conciencia no debe estar oscurecida por nuestro pecado; sino que ha de dejarse guiar por la voz limpia de la Ley de Cristo. Por ello, hemos de verificar continuamente si nuestra conciencia va de acuerdo con el mensaje de Jesucristo.

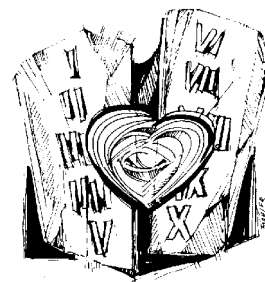
*** PROPUESTA DE TRABAJO EN GRUPO

+ Tomando como referencia todo lo visto en la exposición de este tema procura dar respuesta a esta pregunta: Si hemos de guiarnos en esta vida por lo que nos dicte la conciencia, ¿por qué necesitamos de una Ley que nos recuerde lo que hemos de hacer?

+ Lee y comenta 1 Jn 5,1-4

+ Aprende los Diez Mandamientos de la Ley de Dios sobre los que profundizaremos en los próximos temas:

1. Amarás a Dios sobre todas las cosas.
2. No tomarás el nombre de Dios en vano
3. Santificarás las fiestas
4. Honrarás a tu padre y a tu madre
5. No matarás
6. No cometerás actos impuros
7. No robarás
8. No darás falso testimonio ni mentirás
9. No consentirás pensamientos ni deseos impuros
10. No codiciarás los bienes ajenos



* Jesús añadió a estos Diez Mandamientos un nuevo mandamiento: *"Amaos unos a otros como yo os he amado"*

PARA PROFUNDIZAR EN ESTE TEMA

+ ¿Qué es la conciencia? Consulta Youcat nº 295.

+ ¿Se puede formar la conciencia? Consulta Youcat nº 297.

+ ¿Es culpable ante Dios alguien que actúa erróneamente, pero siguiendo su conciencia? Consulta Youcat nº 298.

+ ¿Existe una ley moral natural que puede ser conocida por todos? Consulta Youcat nº 333.